

hierba y espinos (vv.38-40). Es decir, que su tierra sea maldici-
da por Dios.

De esta manera cierra Job su largo discurso. Ya no lo vamos
a escuchar hablando por un tiempo. Tocará el turno de un
cuarto amigo que llegó y que no había hablado y que tiene
mucho qué decir (Job 32-37). Después, ¿quería Job hablar
con Dios?, pues le llegó la hora, Dios va a hablar con él (Job
38-41) y hasta entonces volveremos a saber de nuestro buen
amigo Job y volveremos a escucharlo (Job 42).

Conclusión.

Esta declaración jurada de Job no es mas que un examen de
conciencia profundo. Este examen de conciencia es algo que
debemos practicar todos los creyentes con bastante frecuen-
cia en nuestras vidas porque podemos caer en el error de vol-
vernos insensibles a nuestros propios pecados creyendo que
estamos haciendo bien. Nuestra conciencia debe ser exami-
nada a la luz de la Santa Palabra de Dios y en oración para
poder ser dirigidos por el Espíritu Santo.

Job no es perfecto, sabe que ha pecado y así lo ha declarado;
no lo ha escondido. Pero de estas acusaciones que le han
hecho Job está tan seguro de su inocencia que clama o de-
clara para sí las más graves consecuencias si en algo ha
mentido. De igual manera debemos hacer nosotros; no tratar
de esconder nuestras faltas delante de Dios; no funciona, eso
es solamente querer engañarnos y querer engañarlo lo cual
es imposible.

Sin duda, Job era un hombre de convicciones, pero humilde
delante de Dios y delante de los hombres. Job era ese ejem-
plo de generosidad al dar que todos debemos de imitar y de
lo que da cuenta el Apóstol Juan cuando dice: *“En esto hemos
conocido el amor, en que Él puso Su vida por nosotros; también
nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el
que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y
cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hi-
jitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en
verdad”* (Jn. 3:16-18). ¿Cómo está nuestra conciencia ahora
mismo en cuanto a esto?

Próxima semana: La entrada en escena de un cuarto amigo
de Job llamado Eliú (Job 32:1-22). **¡No se lo puede perder!**
Amén.. Oremos.

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 19 de Octubre, 2016

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Job.

Lección 32 * Job prepara “el jura-
mento de inocencia” (Job 31: 1-40).



Job cierra este largo discurso afirmando una vez más que es
un hombre íntegro en todo sentido. En su cierre enlista una
serie de pecados como la lujuria (vv.1-4), la falsedad y el frau-
de (vv.5-8), el adulterio (vv.9-12), el maltrato a los siervos
(vv.13-15), el no tener cuidado de los pobres (vv.16-23), la con-
fianza en las riquezas materiales (vv.24-25), la idolatría (vv.26-
28), el regocijarse en el infortunio de los enemigos (vv.29-30),
la falta de generosidad (vv.31-32), la hipocresía (vv.33-34), el
abuso de la tierra y de los sembradores (vv.38-40).

Job niega que haya cometido cualquiera de estos pecados y
clama una vez más por ser escuchado para exponer su inocen-
cia delante de Dios (vv.35-37). En su *juramento de inocencia*,
Job incluye no solamente sus acciones sino también sus pen-
samientos. Por ejemplo, no es solamente que él no ha cometi-
do adulterio, sino que ni siquiera ha tenido pensamientos per-
versos por una mujer (v.1). Job tiene bien claras las conse-
cuencias de este pecado (v.2). Como hombre temeroso de
Dios (Job 1:1,8; 2:3), no se atrevería a desafiar a Dios pecando
contra Él.

Job sabe que las consecuencias del pecado son desgracia,
desastre y destierro (v.3). Sin embargo, él siente que ha recibi-
do ese castigo para el impío aun cuando él es inocente. Job
sabe muy bien que Dios conoce sus acciones (v.4), así que Él
sabe que es inocente, porque se reconoce como un hombre
que no habla palabras vanas, ni vive engañando haciendo frau-
de o traicionando (v.5). Tan seguro está de lo que dice que es
capaz de someterse a la balanza de la justicia de Dios, la cual
es perfecta (Prov. 16:11), para ver si esto es así (v.6). En la
Biblia, Jehová llama a Su pueblo a ser honesto en el uso de la
balanza (Lv. 19:36). Para Dios es abominación el uso de la ba-
lanza engañosa o fraudulenta (Prov. 11:1). Job ha mantenido

su integridad y su inocencia a lo largo de toda su vida, incluyendo esta etapa de sufrimiento.

El versículo 7 me parece el versículo principal no solo del capítulo 31 sino de toda su exposición de inocencia porque resume las formas posibles de pecado: apartarse de Dios, irse tras los deseos de su carne y tomar lo que no es de él. El Apóstol Juan lo diría de esta forma: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”* (1Jn. 2:15-17).

Dice Job que si él fuera encontrado culpable entonces que el fruto de su siembra sea para otro y que al final le sea quitada su tierra (v.8). Esto estaría reflejado en la Ley de Moisés (Lv. 26:16). Job dice estar limpio de todo pensamiento inmoral (v.9). Si esto no fuera así dice que su propia esposa le sea quitada y entregada a alguien más (v.10), lo cual estaría también escrito en la Ley de Dios (Dt. 28:30). Este versículo 10 puede tener dos interpretaciones: puede significar ser entregada para tener relaciones sexuales, o puede significar ser entregada como esclava. Las mujeres esclavas en Egipto era forzadas a moler el molino (Ex. 11:5). Aun Sansón fue forzado a realizar esta tarea cuando fue hecho prisionero por los filisteos (Jue. 16:21). Job sabía que esta clase de delitos era castigada duramente por la justicia (v.11 / Dt. 22:22). Tal vez esto sería una forma de decir que si él era culpable, ¿por qué no había sido acusado, enjuiciado y castigado por este delito? La respuesta es *porque es inocente*. Job sabe que esto no solamente sería castigado por las leyes de este mundo, sino por el otro mundo también, el de las profundidades, el de la muerte (v.12).

Job pasa ahora a hablar del maltrato a los siervos (vv.13-15). Dice que él atendió justamente cada queja que sus siervos le trajeron (v.13) sabiendo que él mismo rendiría cuentas delante de Dios (v.14). Job dice que un siervo tiene exactamente el mismo valor que él delante de Dios porque fue creado exactamente de la misma manera en que fue creado él (v.15).

Ahora pasa Job a hablar acerca del cuidado de los pobres (vv.16-23). En toda la Ley de Dios se aprecia un profundo cuidado por el pobre, la viuda, el huérfano y el extranjero. Elifaz lo había acusado de maltratar y oprimir al pobre, a la viuda y al

huérfano (Job 22:5-9), pero Job lo niega alegando que ha sido generoso con ellos (vv.16-17), que no hay ni uno sólo de ellos que pueda atestiguar lo contrario, porque toda su vida ha tenido cuidado de ellos (v.18). Job describe la clase de cuidado que ha tenido para con estos grupos de gentes (vv.19-21) y dice que si lo que declara es mentira que entonces su espada caiga de su hombro y el hueso de su brazo sea quebrado, es decir, que toda su fuerza y poder, que le ha sido dado por Dios sean destruidos (vv.22-23).

Ahora pasa a hablar de la confianza en las riquezas materiales (vv.24-25). Job ciertamente había sido un hombre muy rico (Job 1:3). Sin embargo, aún en medio de su dolor, él había demostrado su total confianza en el Señor antes que en las riquezas (Job 1:21). Después de esto toca el tema de la idolatría (vv. 26-28) y niega nunca haber adorado al sol o la luna, lo cual era una forma común de idolatría (Dt. 4:19 / 2R. 23:11 / Ez. 8:16). El sol y la luna eran considerados dioses. Job nunca puso su confianza o su fe en los astros, sino sólo en Dios. Haberlo hecho sería negar a Dios y sabía que sería juzgado y sancionado por ello (v.28).

Job también niega el haberse gozado del infortunio de sus enemigos (vv.29-30), algo que no es bien visto por Jehová (Prov. 24:17-18). No solo no celebró la mala fortuna de sus adversarios, sino que ni siquiera les deseó mal ni los maldijo. Job era un hombre a carta cabal, es decir, en todo sentido, bien generoso (vv.31-32). En otras palabras, no era solo que daba, sino que daba en abundancia. Tampoco era un hipócrita que encubría sus pecados para aparentar lo que no era delante de la gente (vv.33-34).

Pero si tan solo Dios lo escuchara, dice Job (vv.35-37), Él mismo testificaría su inocencia aunque las pruebas lo acusen. La palabra *confianza* (v.35) también se traduce como *marca* o *señal* (Ez. 9:4), y tiene el sentido de firmar algo. En este caso, es como un documento. Es decir, Job está firmando el *juramento de inocencia* que ha declarado en este largo discurso. Job ha terminado su autodefensa y oficialmente firma su testimonio de que lo que ha declarado es verdad.

Luego, como si se le hubiera olvidado aclarar algo, Job agrega una especie de post data. Aquí declara que si él ha abusado de la tierra, de la cosecha y de la gente que siembra, entonces que, en lugar de producir fruto, su tierra produzca